

proveedores. Hoy en esta sesión no hemos escuchado retraso en el pago, ¿verdad? Recuerda usted que al principio de la legislatura, esa legislatura que ustedes desbloquearon con el apoyo a la investidura de la presidenta Susana Díaz, y que otros, que ahora parece que no quieren perder tiempo, nos tuvieron durante 80 días y 80 noches sin poder ejercer nuestra capacidad de autogobierno. Le decía que está ofreciendo resultados en el pago a proveedores, en el que nos hemos colocado a la cabeza de las comunidades autónomas más ágiles en atender las facturas. Compramos bienes y servicios y tenemos que pagar en tiempo y en forma, para que, a su vez, los trabajadores de estos sectores no se repercutan de ese retraso que se podría producir.

Al igual sucede con la transparencia. Contamos con un portal con un contenido muy completo, que permite también a los andaluces conocer cómo se están gastando los recursos públicos o en qué estado se encuentra la tramitación de una determinada prestación.

Y solo detenerme unos instantes más en el impuesto de sucesiones. Les decía que Andalucía viene reclamando al Gobierno central la armonización del impuesto. Y ante la inacción, y anticipando la amplia reforma del modelo de financiación, hemos acordado una modificación sustancial del impuesto; es decir, no pensamos que se ha llegado al final del trayecto en materia de fiscalidad y, fundamentalmente, de este impuesto, sino que mantenemos nuestro compromiso para continuar trabajando en pos de la armonización fiscal a nivel nacional con los impuestos patrimoniales en general. Le digo esto, señor Marín, porque seguiremos trabajando con el Gobierno de España en este sentido y, además, atendiendo las propuestas de la comisión de expertos para la revisión del modelo de financiación autonómica.

Y creo que no me dejo ninguna cuestión relevante en el tintero, de modo que termino, señor Marín.

Leía hace unos días unas declaraciones tuyas lamentando que, al final, los parlamentarios de Ciudadanos serían los únicos que arrimarían el hombro. Y yo agradezco sinceramente la responsabilidad de su grupo al contribuir a que Andalucía no se detenga, no se paralice, como sí está ocurriendo en otros lugares. Yo creo que con ello están dando también un ejemplo de cómo una formación política de reciente creación ha sabido encontrar su lugar, anteponiendo el interés común, para trabajar, usted lo decía, por el bienestar de los andaluces, garantizando la legislatura, garantizando la investidura de la presidenta y sucesivos pactos de presupuestos que, realmente, pienso han contribuido al bienestar de Andalucía.

Esa actitud de diálogo entiendo que es la que nos pedían los andaluces y andaluzas en lugar de ese desgaste del adversario. Nosotros, como ustedes, nuestro principal adversario es el desempleo, nuestro principal enemigo. Y, por tanto, seguiremos trabajando sin descanso para que las personas de Andalucía tengan oportunidades de insertarse en el mercado laboral.

Aun así, todavía tenemos problemas que resolver. Y eso merecería que todas las formaciones políticas del arco parlamentario aprovecharan la mejora económica, la recuperación del empleo, la cohesión de la sociedad, todo aquello que cada uno intente o crea que puede contribuir. Pero, lamentablemente, después de escuchar a los distintos portavoces, parece que solo su grupo político y el mío somos conscientes de ello. Por ese motivo quiero agradecer a los grupos Socialista y de Ciudadanos el apoyo al presupuesto. Creo que han dado un ejemplo de entendimiento con el único propósito de mejorar la vida de los ciudadanos, que es para lo que nos han puesto aquí. Porque decía Albert Camus que la verdadera generosidad para con el futuro consiste en entregarlo todo al presente. Estoy segura, señor Marín, que los andaluces sabrán agradecerlo.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora consejera.

[Aplausos.]

Y cierra el debate de posicionamiento el Grupo Parlamentario Socialista, y en su nombre toma la palabra el señor Jiménez Díaz.

Su señoría tiene la palabra.

El señor JIMÉNEZ DÍAZ

—Muchas gracias, señor presidente.

Buenas noches a sus señorías y a los andaluces y andaluzas que estén siguiendo este debate, que habrán visto que llevamos una sesión intensa en la que, una vez más y como desgraciadamente viene siendo habitual, pues da la sensación de que hemos asistido a una sucesión algunas veces de monólogos.

Hemos escuchado las intervenciones de algunos portavoces de la oposición, que parece que ya estaban escritas desde hace días. Allá cuando no habían pasado ni 19 horas desde que la consejera de Hacienda presentó en el Parlamento los presupuestos, ya algunos habían anunciado sus enmiendas a la totalidad a los mismos.

Miren, esta semana he leído en un medio de comunicación una entrevista a una psicóloga clínica que apuntaba a algo que me parece interesante. Decía que no nos han enseñado a escuchar. En las escuelas hay cursos de cómo hablar en público, pero no de cómo escuchar. Hay conversaciones que consisten en que solo estamos esperando a que el otro acabe de soltar lo que quiera decir para soltar nosotros lo que ya teníamos preparado. Y algunas veces los ciudadanos tienen la sensación de que el debate político es un diálogo de besugos, que hacen al final que los ciudadanos no entiendan por qué se produce, según qué cosas.

Parece que los portavoces de Unidos Podemos y del Partido Popular se han olvidado de leer, en primer lugar, y de escuchar a continuación. Y da la sensación de que no han entendido la importancia de que, en el contexto económico y político actual, tiene el tener un proyecto de ley de presupuestos para el 2018 en Andalucía, porque es ni más ni menos que un éxito para toda la ciudadanía.

Señorías, los andaluces y andaluzas son los primeros ciudadanos de este país que tienen la seguridad de contar con unos presupuestos que, en contra de lo que algunos han manifestado en esta Cámara, tienen el valor positivo de aportar estabilidad a la comunidad, y que garantizan además avances en sanidad, en educación, en apoyo a la dependencia, en apoyo a las políticas sociales.

Estos son unos presupuestos eminentemente sociales, centrados en Andalucía, sensibles con la población más vulnerable y diseñados para impulsar la economía y el empleo en nuestra tierra.

Durante toda la tarde, la consejera de Hacienda, y de una manera profusa además, ha ido desgranando las cuestiones fundamentales de nuestras cuentas, en las que yo no voy a detenerme.

Permítanme que me detenga solo en dos medidas que, por sí mismas, por su importancia, ya merecería la pena una mayor consideración y respaldo por parte de los grupos de la Cámara a estas cuentas públicas. Me refiero, en primer lugar, a la renta mínima de inserción, a la renta básica. Una medida histórica, para la que se consignan en este presupuesto 200 millones de euros, y que da cumplimiento, de esta forma, a nuestro Es-

tatuto de Autonomía, que, en su artículo 23.2, recoge: «todos tienen derecho a una renta básica que garantice unas condiciones de vida digna, y a recibirla en caso de necesidad de los poderes públicos, con arreglo a lo dispuesto en esta ley». Y damos un paso de gigante en esa dirección. No ha conmovido, a la izquierda de este Parlamento, un paso de estas características y de esta trascendencia histórica.

Y, en segundo lugar, la bonificación de las matrículas universitarias: 30 millones de euros en el presupuesto, para que este mismo curso se puedan bonificar el 99% de los créditos universitarios, tanto en grados como en másteres. Le pongo un ejemplo: teniendo en cuenta que el coste de un curso académico de 60 créditos, en Andalucía, asciende de media a setecientos cincuenta y tantos euros, si un estudiante andaluz se esfuerza y aprueba todos estos créditos en primera matrícula, en el siguiente año académico pagará 7,6 euros. Y con estos datos, señorías, con todo lo expuesto por la consejera en esta Cámara, me sigo preguntando por qué razón plantean ustedes una enmienda a la totalidad.

Hemos llegado a este debate sin que sean capaces, ninguno de los grupos de la oposición que traen una enmienda a esta Cámara, de presentar un modelo alternativo. A estas alturas, aun no conocemos cuál es su propuesta ni de modelo fiscal, ni de gestión real de los servicios públicos, ni de cómo piensan devolverles a los empleados públicos sus derechos; qué modelo de Estado de bienestar tienen para Andalucía, qué propuesta económica, qué programa de empleo, o qué políticas, en materia de infraestructura, de convergencia, de financiación, tienen para nuestra comunidad autónoma.

Seguimos sin conocer qué es lo que quieren hacer. Seguimos sin saber, después de este debate, si están de acuerdo, o no, en esa inversión de 200 millones de euros para una renta básica. No sabemos si les parece bien o mal la bonificación de las matrículas universitarias. No sabemos si les parece bien el incremento en dependencia, ni el incremento sustancial en las transferencias a las corporaciones locales. Señorías, no conocemos, no podemos ni intuir siquiera lo que quiere hacer con Andalucía; cuál es su proyecto para Andalucía.

Sabemos que no les gusta —por cierto, al contrario de lo que les pasa a la mayoría de los andaluces— el proyecto socialista para Andalucía, pero no sabemos qué proyectos tienen ustedes para nuestra comunidad autónoma.

Ustedes se quedan en el rechazo total y visceral de este proyecto y no prestan atención a su contenido ni a su cometido. Y lo más triste es que lo hacen —digámoslo con toda claridad— por puro tacticismo político, por oportunismo, por una ausencia absoluta del sentido de la responsabilidad de la trascendencia, que, en términos de seguridad y de estabilidad, aporta a estos presupuestos a Andalucía, evidentemente, y al futuro de la recuperación económica en nuestra tierra y también a España.

Estos son unos buenos presupuestos para Andalucía, unos buenos presupuestos para los andaluces y andaluzas, mal que les pese a algunos. Y les pesa, y mucho, a algunos.

Señorías de Unidos Podemos, a mí hay una cosa que me llama enormemente la atención. De verdad que no les comprendo. ¿Por qué mezclan la aprobación de los Presupuestos Generales de Andalucía con el independentismo catalán y con una lectura tergiversada y manipulada del 4-D y del 28-F? Lo han vuelto a hacer en este Pleno.

Y, mire, Podemos no puede tener memoria de lo que ocurrió el 4 de diciembre y el 28 de febrero. Y, por lo visto, tampoco tienen pudor para mentir con lo que ocurrió en aquellas fechas. Quieren acabar con el 1978; lo han dicho claramente. Pero antes, quieren acabar con el 1977. Y ya está bien, señores de Podemos.

Manipulan nuestra historia para justificar su alianza con el independentismo. Así de claro. Han venido ustedes a la política de Andalucía para poner, al servicio de su estrategia con los independentistas, el trayecto histórico y la memoria democrática de esta tierra. Así de duro y de crudo, señores de Podemos. Pero a ustedes ya se les va conociendo. Incluso algunos, dentro de su organización, ya les van conociendo. Lean los periódicos hoy.

Izquierda Unida, o lo que quede de ella, sí debía tener memoria y dignidad, y jamás renunciar a la lucha por la democracia y por la autonomía que hizo en su momento el Partido Comunista de Andalucía. ¿Otro peaje para que les dejen sentarse a la derecha del Padre, señores de Izquierda Unida? Resulta especialmente duro oír a los herederos del Partido Comunista en Andalucía, que fue decisivo para la llegada de la democracia y de la autonomía a esta tierra, ponerse al servicio del populismo y perpetrar —perdóneme que se lo diga con toda la claridad— una traición a la historia y a la memoria democrática de esta tierra.

[Aplausos.]

Ustedes sabrán si merece la pena convertirse en la coartada de los independentistas. Desde luego, hay gente dentro de su partido y de su organización que está levantando la voz ante lo que están viendo.

Claro, quizás, al señor Moreno Bonilla —que no está el hombre— no le guste este presupuesto. Quizás porque saca los colores al PP, a Rajoy y a sus políticas antisociales. Puedo entenderlo, señorías, lo que me parece inconcebible es que ustedes, señorías de Unidos Podemos, hagan una pinza con la derecha para posicionarse contra unas cuentas profundamente sociales como esta. Porque, por mucho que se esfuercen, señorías de Unidos Podemos, ustedes no pueden negar el carácter social de este presupuesto.

Señoras y señores de Podemos, no abandonan ustedes ese mantra, que pasará a la historia de esta legislatura, de «con el PSOE, ni muerta».

[Rumores.]

Se aplaude ella sola...

[Aplausos.]

No se han movido ni un milímetro de su posición cuando tiene la oportunidad de pactar unas cuentas públicas para Andalucía en las que incorporar su visión de las cosas. Son ustedes como aquel que cogió la vereda: se acabó la vereda, y aquel seguía. Ustedes llegaron a este Parlamento con la única consigna de destruir al PSOE, y de ahí no se han movido. Pase lo que pase, ahí siguen.

Es una pena, señora Lizárraga, que ustedes se den golpes de pecho hablando en nombre del pueblo, de la gente... Y, claro, uno se pregunta: ¿en nombre de qué gente hablan ustedes? ¿Qué les van a contar a esa gente de la posibilidad de tener una renta básica en esta comunidad autónoma, y que ustedes no la respalden, al lado de la derecha, de la manera que lo están haciendo? ¿Qué les van a contar a la gente para explicarle que no es bueno que suba un 5% el presupuesto de sanidad de esta comunidad autónoma, y que se sitúen en esa posición al lado de la derecha de Andalucía? Que ponerse al lado de la derecha de Andalucía, hay que tener valor.

¿Cómo pueden estar en contra de un incremento que roza el 4% para la Educación, y de más de 1.200 millones de euros para la dependencia? ¿Cómo pueden rechazar más de 2.200 millones de euros para impulsar el desarrollo económico y el empleo? ¿Cómo pueden rechazar cerca de mil ciento cuarenta millones de euros de transferencias ante la financiación incondicionada y transferencias al conjunto de las corporaciones locales?

Señorías de Podemos y de IU, lo de IU no es un convergencia con Podemos, es una OPA humillante. La auténtica convergencia la hemos visto esta tarde aquí, es la que tienen los señores de Podemos con la derecha de este Parlamento, que se han unido para atacar unos presupuestos que son malos porque vienen de un Gobierno socialista, aunque saben ustedes a ciencia cierta que son unas magníficas cuentas para los ciudadanos de Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías del Partido Popular, ustedes hablan de diálogo. Diálogo y Partido Popular es un concepto cercano al oxímoron, algo que no saben y que no practican. Lo que hemos escuchado esta tarde aquí era su disposición a pactar estos presupuestos, lo que pasa es que algunos nos dimos cuenta inmediatamente, a las diecinueve horas y diez minutos de que presentara la señora consejera los presupuestos en este Parlamento.

Me ha resultado especialmente edificante que toda la comedia que han montado ustedes en estos días, la actuación del señor Moreno Bonilla, cuando dijo «no me gustaría presentar una enmienda a la totalidad», y me recordó a John Wayne, el señor Moreno Bonilla. Dijo que podría haber un pacto, siempre que se pactara el Impuesto de Sucesiones y Donaciones, como en Madrid, para hacerlo desaparecer y que no pagaran las grandes fortunas y los millonarios el Impuesto de Sucesiones y Donaciones. Y dijo que pactaría si se modificaban la política y la financiación de la sanidad y la educación, pero no dijo que seguía una estrategia que ya vimos hace poco que hablaba de quienes estaban dispuestos a resolver los problemas de la sanidad en este país a cambio de privatizar servicios públicos o de meter las zarpas en el negocio de la sanidad y de la educación en esta comunidad autónoma. Y con esas bases para el diálogo con el Partido Socialista saben ustedes que no van a ninguna parte.

Ha sido todo un falso diálogo y quiero reproducir lo que ha sido la secuencia de lo que ha ocurrido.

Miren ustedes, el 25 de septiembre, el señor Moreno Bonilla... Como ustedes no creen en lo que yo les digo, les traigo los recortes de los medios de comunicación: «Moreno Bonilla ofrece a Díaz el mayor respaldo de la historia al presupuesto, que demuestra la utilidad política». El 25 de septiembre.

El 11 de octubre: «El PP prevé presentar una enmienda a la totalidad de unos presupuestos del 2018 opacos, excluyentes y conservadores». Si fueran conservadores, señores del Partido Popular, se hubieran tirado ustedes de boca a respaldarlos. [Risas.] Evidentemente, no lo son.

Una cosa especialmente curiosa y preocupante para el señor Jiménez Barrios. El partido... Perdón, es el siguiente. El día 13 de octubre, la secretaria general del PP dice: «el PP de Andalucía critica que los presupuestos de la Junta de Andalucía son un corta y pega de otros años, hechos a la medida de Díaz».

El día 16 de octubre, ahora sí, señor Jiménez Barrios, decía el señor Moreno que, después de un contacto telefónico con usted, esperaba que pudiera materializarse después un contacto físico entre los equipos, señor Jiménez Barrios.

[Risas.]

¿Qué pretenden hacer con usted, señor vicepresidente?

[Risas.]

Inexplicable. Han llevado la comedia hasta un punto difícil de explicar. Ya nos lo explicará usted, señor Jiménez Barrios.

El día 20 de octubre: «el PP presenta una enmienda a la totalidad del presupuesto de la Junta y da cinco días al PSOE para negociar los presupuestos».

El día 22 de octubre: «el PP vuelve a tender la mano al PSOE para mejorar los presupuestos y dice que Díaz tiene miedo al diálogo».

El día 23 de octubre: «Moreno enmarca las prisas de Susana Díaz en aprobar un presupuesto y en que siga anhelado su carrera en Madrid».

Fíjense ustedes, dependiendo del día, de la hora, de si sopla levante o poniente, el Partido Popular de Andalucía tiene una actitud hacia el diálogo. De verdad, ninguna actitud hacia el diálogo.

Debe de ser que al señor Moreno Bonilla le está pasando algo que tendrá que ver posiblemente con alguna estrategia que alguien le ha marcado, en el sentido de que debe hablar del diálogo a ver si eso le permite ocupar algún espacio político en Andalucía, que está viendo que se lo están quitando.

El señor Moreno Bonilla decía últimamente que hay gato encerrado en el Impuesto de Sucesiones y Donaciones. Hoy nos ha dicho que cuando gobernaba el Partido Popular era el PSOE, el Partido Socialista eran unos gatitos. Está obsesionado, señor Moreno Bonilla, con los gatos.

Lo único que ha habido es... Deje de pensar en gatos y en cuentos, que lo hemos escuchado últimamente al Partido Popular. Lo que hay es unas cuentas que se han aprobado fruto del diálogo sincero y leal entre dos organizaciones políticas que han puesto, y es la gran lección que tienen ustedes que aprender, el interés general de Andalucía por encima de los intereses de cada una de las formaciones políticas.

[Aplausos.]

Así se acuerda con responsabilidad, señores del Partido Popular.

Lo que no se hace es con tantos cambios como los que ha quedado patente que ha propiciado el señor Moreno Bonilla, porque, a la misma vez que estaba hablando de diálogo, estaba la portavoz parlamentaria del Grupo Popular diciendo que se presentaría una enmienda a la totalidad de los presupuestos.

Ortega y Gasset decía aquello de yo soy yo y mis circunstancias. Entre tanto vaivén y tanto cambio, le da a uno la sensación de que el señor Moreno Bonilla se ha quedado en sus circunstancias. Es decir, que dependiendo del día me levanto dialogante, y si me levanto al día siguiente digo que estos presupuestos son conservadores. Esto ya es el colmo de la irresponsabilidad.

Al final, palabras huecas y, al final, sus hechos le delatan porque, a pesar de esa consigna que algún gurú de la comunicación le ha dicho al señor Moreno Bonilla de que tiene que hablar algo de diálogo, a ver si es capaz de cambiar el guion y de ocupar algún espacio político en su formación política, no son creíbles, no le sale, no está en su ADN. Se le ve forzado cuando habla de diálogo, demuestra dificultades para el diálogo interno. Si no, que le cuenten el aquelarre que se montó en el Grupo Popular de Sevilla hace muy poco tiempo y lo que se ha terminado conociendo después de su visión del resto del Partido Popular en toda Andalucía.

Y, con estos presupuestos de la comunidad autónoma, han demostrado que su apuesta por el diálogo era una farsa, señores del Partido Popular, una auténtica farsa. Por eso nosotros nos gustaría que, ante lo que se está viviendo en España y ante la reclamación continua que su formación política está haciendo continuamente en España, llamando a la responsabilidad, hubieran sido capaces ustedes de ser coherentes y demostrar responsabilidad con Andalucía y con los andaluces. No se puede estar pidiendo responsabilidad cada media hora y, cuando llega el momento de demostrarla, no estar a la altura de lo que se le pide a una organización política.

Y eso es lo que le ha pasado al Partido Popular y lo que le ha pasado a su líder. Que, por cierto, mala cosa eso de empezar una intervención y, a la quinta palabra, decir uno que es el líder de algo. Eso pone en evidencia, precisamente aquello en lo que se insiste, de esa manera absolutamente indebida.

Si el señor Moreno Bonilla, allá donde esté, quiere ayudar y habla de arrimar el hombro, uno puede ayudar en aquel espacio donde puede ser útil, porque si no, no ayuda. Porque si no, se convierte en inútil.

Se supone que el señor Moreno Bonilla es el representante en esta comunidad autónoma del Partido que gobierna en España, y hay tareas con el Gobierno de España con las que ayudar a las cuentas públicas, a los servicios públicos y al autogobierno en Andalucía. Por eso sería interesante conocer si el señor Moreno Bonilla puede ayudar a que lleguen las 35 horas, a que se retire esa medida cautelar y a que se puedan aplicar las 35 horas en Andalucía.

Habría que saber si el señor Moreno Bonilla pudiera ayudar allí donde tiene que ayudar para que se aporten recursos estatales para la dependencia, que sigue siendo el 82% contribución de los presupuestos autonómicos y apenas el 18% contribución del Gobierno de España.

El señor Moreno Bonilla debería ocuparse de que el Gobierno de Rajoy conceda un plan especial de empleo. Esto se lo ha dicho la consejera. Eso no es confrontación; eso es que si de verdad uno quiere ayudar, puede, lo dejan y lo respetan para poder hacerlo, lo que tiene que hacer es descolgar el teléfono y exigir que el Gobierno de España, por una vez en la vida, cuando está en manos del Partido Popular, sea capaz de implicarse en el interés general de esta comunidad autónoma.

Señor Moreno Bonilla, aparte de escapársele la palabra «líder», la quinta aproximadamente de su intervención, ha dicho algo muy clarificador, ha dicho aquí que estaba autorizado para hablar de la financiación autonómica. ¿Qué ha venido a decir aquí, señores del Partido Popular, el señor Moreno Bonilla? Que solo habla de aquello para lo que lo autorizan; es decir, que su papel en este Parlamento es el de un mandado. Si lo autorizan a algo habla, y si no le autorizan el hombre no levanta la cabeza, no se pone de pie para exigir dignidad ni para exigir atención a los intereses de Andalucía. Bueno, pues es clarificador, porque presentándose como un autorizado, como ha hecho aquí el señor Moreno Bonilla, claramente se ha situado en un papel irrelevante. Cuando uno tiene que acudir a un autorizado, prefiere acudir a aquel que tiene que autorizarlo. Y, por lo tanto, el Partido Popular por la expresión del propio Moreno Bonilla se ha situado al margen de la posibilidad de convertirse en un partido útil para nuestra comunidad autónoma.

Sería fundamental que el señor Moreno Bonilla ayudara a la convergencia, a que de verdad desde el punto de vista de los Presupuestos Generales del Estado, desde el punto de vista de las inversiones públicas, desde el punto de vista de la consignación de los Fondos de Compensación Interterritorial, desde el punto de vista del respeto a las condiciones de adicionalidad, el señor Moreno Bonilla, en vez de adulterar la lectura del informe que se ha hecho respecto a la gestión de los fondos europeos y de la convergencia, fuera capaz de exigir de su formación política alguna consideración que ayudara de verdad a la convergencia y que contribuyera, como está contribuyendo, a la cifra de crecimiento de Andalucía por encima de la media de España y de Europa, a la cifra de creación de empleo por encima de la media de España y de Europa, a que la aportación de los gobiernos de España pudiera permitir de verdad que esa convergencia se produjera.

Y evidentemente estos presupuestos se producen en un contexto muy importante. Unos presupuestos que se enmarcan dentro de un momento de negociación o que debería conducir a la apertura y a la negociación de

una ronda para renovar el sistema de financiación autonómica para el conjunto de las comunidades autónomas. Un modelo de financiación autonómica que en manos del Partido Popular se ha convertido en una herramienta de ataque sistemático y de discriminación a la Comunidad Autónoma de Andalucía. No se puede venir a un debate de presupuesto sin entender la posición a la que obliga el Gobierno de España con la aplicación del modelo de financiación autonómica a la Comunidad Autónoma de Andalucía. No es posible, porque se está condicionando con esas políticas el futuro de nuestro autogobierno y de los servicios públicos esenciales.

No puede ser que falten en la aplicación del sistema más de 5.550 millones de euros para Andalucía. No puede ser que cada año falten 850 millones de euros en la aplicación del sistema. No puede ser que se haya producido un retroceso histórico en la aplicación del sistema de financiación, provocando un agravio absolutamente imposible de asumir por parte de la Comunidad Autónoma de Andalucía. No puede ser, señores del Partido Popular, porque están ustedes comprometiendo no solo la financiación de los servicios públicos esenciales, porque 5.500 millones de euros es inasumible a la hora de planificar desde el punto de vista financiero y desde el punto de vista económico el futuro de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Es que además están ustedes comprometiendo y limitando el autogobierno de la Comunidad Autónoma de Andalucía, porque están ustedes forzando a que tenga que acudir el Gobierno andaluz con sus propios recursos a la financiación de unas políticas que tenían que tener una cobertura por el sistema de financiación autonómica al que están siendo ustedes absolutamente desleales.

Se han empeñado ustedes en aplicar el sistema sin introducir la realidad como variable del sistema. Se han empeñado ustedes, provocando un castigo sistemático a Andalucía y, por cierto, no siendo capaces de corregir ninguna de las desviaciones que se han producido en el sistema y que, ya le digo, desde que ustedes están aplicándolo le ha costado a Andalucía 5.550 millones de euros. No al Gobierno de la señora Díaz, que es algo que ustedes tienen que ser capaces de explicar allí, ese dinero no ha llegado a los andaluces. Y no es de recibo que ustedes, ante esa agresión, esa discriminación a los intereses de Andalucía, hayan callado sistemáticamente, hayan decidido humillar su posición y no son capaces de levantar la voz reclamando lo que es justo, lo que es necesario para la correcta financiación de nuestras políticas públicas y para garantizar el autogobierno. Porque no puede haber autogobierno, no puede haber autonomía política si no hay autonomía económica. Y ustedes han estado intencionadamente cuestionando, poniendo en peligro, debilitando la autonomía económica de esta comunidad autónoma, pensando que, con ello, las trabas en la autonomía política iban a impedir que el Gobierno de Andalucía desarrollara su proyecto, desarrollara su programa y volviera a conectar con su actuación con las principales aspiraciones y reivindicaciones del pueblo andaluz.

Se han equivocado, se han equivocado nuevamente, se han equivocado y han hecho un flaco favor a Andalucía y se han hecho ustedes un flaco favor, porque de nuevo les ha visto el pueblo andaluz callados y sumisos a los agravios y a los ataques del Gobierno del Partido Popular sin ser capaces siquiera de levantar la voz o de reclamar lo que es justo para Andalucía.

Y concluyo, señorías. Todavía están a tiempo hasta el momento de la votación de reconducir su postura, y quiero hacerlo de nuevo llamando al sentido común y al sentido de la responsabilidad. Están a tiempo, retirando esas enmiendas a la totalidad y planteando un escenario de diálogo que estamos dispuestos evidentemente a asumir desde el Gobierno de la Junta de Andalucía y desde el Grupo Socialista. Tenemos un horizonte prometedor como pueblo, es cierto, pero también tenemos un escenario complicado que exigiría

más altura de miras y más capacidad de comprometerse con esta tierra por encima de tacticismos y de intereses partidarios. No cometan, señorías de la oposición de Unidos Podemos y del Partido Popular, una vez más el mismo error de dar la espalda de estos presupuestos para el 2018 que ya hicieron en esta legislatura en dos ocasiones anteriores. En realidad no le hacen una enmienda a los presupuestos de la comunidad. Si escuchan sus propios argumentos, le hacen una enmienda a la totalidad al presente y al futuro de Andalucía, que no tiene nada que ver con esa realidad que ustedes describen.

Ustedes saben en su fuero interno que son unos buenos presupuestos. No cometan el error de ir contra los intereses de Andalucía, contra la estabilidad y contra el futuro de esta tierra. Tienen la oportunidad de rectificar, háganlo.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Jiménez Díaz.

Cierra el debate, la señora consejera.

Señoría, tiene la palabra.

La señora MONTERO CUADRADO, CONSEJERA DE HACIENDA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

—Muchas gracias, presidente.

Señorías, con esta intervención cerramos hoy uno de los debates más apasionantes que tenemos el privilegio de protagonizar en esta Cámara. Y no quería dejar ya el debate sin reconocer la capacidad de diálogo, la generosidad, la posibilidad y el interés global de la ciudadanía que ha demostrado el PSOE de Andalucía, el grupo parlamentario, el Partido Socialista, mi grupo político. Y quiero, señorías, decirlo porque compañeros y compañeras sabéis que hemos superado a lo largo de estos años ataques importantes desde todos los frentes que presionaban para que privatizáramos los servicios, para que renunciáramos a los servicios públicos como sociedad. Y de eso se trataba todo. El objetivo de déficit asfixiante, la imposibilidad de llegar a los mercados, las menores entregas del modelo de financiación. Lo he repetido muchas veces y lo vuelvo a reafirmar. Durante mucho tiempo se ha intentado asfixiar a las autonomías para dar en la línea de flotación del modelo de bienestar, y la crisis ha sido utilizada por algunos como excusa para dismantelar los pilares que nos hacen a todos iguales.

En palabras de Fernando Vallespín, «las democracias fallan cuando entre la ciudadanía se extiende la desconfianza hacia los actores y las instituciones políticas». Y a algo parecido tuvimos oportunidad de asistir la pasada semana en las encuestas publicadas: tres de cada cuatro españoles están insatisfechos con el funcionamiento de la democracia en nuestro país. No hay problema con la legitimidad de la democracia, que es relativamente alta, un 80%, el problema es con el funcionamiento del sistema.

Y me sumo, señorías, a esta preocupación, convencida de que los servicios públicos robustos y con reconocimiento social son la base para una sociedad más justa. Y, como política, me hago cargo con pesar del desprestigio de ese que expresan los ciudadanos y que lleva aparejada la deslegitimación de las institucio-

nes por parte de la ciudadanía. Y unas instituciones deslegitimadas no ayudan a que los contribuyentes entiendan que hay que sostenerlas con su esfuerzo.

Por eso, señorías, agradezco a los diputados y diputadas de esta bancada que día tras día legitiméis la política con presencia real en la sociedad vertebrada luchando por un mundo más justo.

Destacaba, al principio, que el Pleno de hoy, debatiendo estos presupuestos en un entorno tan complejo como el que estábamos viviendo, era de una trascendencia que teníamos que valorar. Estar aquí toda la tarde enfrentando argumentos es el mayor ejemplo de responsabilidad y de normalidad democrática que podemos protagonizar. Y lejos de resultar extraño e impropio, demuestra realmente que la democracia, pese al desprestigio, es la base que nos hace grandes como sociedad.

Aquí estamos hoy hablando de Andalucía, y esa es la grandeza de la democracia y de la política en la que creo, señorías, aquella que es capaz de cambiar realidades y de forjar un modelo en el que creemos, aquella que hemos querido dibujar con estos presupuestos.

Si les soy sincera, hubiera esperado de algunas formaciones que orillaran los desencuentros y hubieran apoyado unos presupuestos que hablan de socialdemocracia, que ponen el acento en la equidad, en la mejora social y en la protección. ¿Son mejorables? Seguro, trabajamos sin autocomplacencia, pero para eso están las enmiendas parciales, para eso está la posibilidad de enriquecerlo, pero lo nuclear, lo importante del presupuesto se dirige específicamente a revertir el pacto social, a devolverle a la sociedad lo que entiende que la crisis le ha arrebatado, no solo como un paso lógico para volverle la cara a la ciudadanía, que entiende que le hemos dado la espalda, sino porque es en la sociedad en la que realmente creemos.

Por eso, señorías, creo y espero que, a pesar de esa distancia, a pesar de que quizás algunos no han sabido encontrar puntos de acercamiento, a lo largo de la tramitación parlamentaria, este presupuesto encuentre sus aportaciones.

Y no deja de sorprenderme, y lo confieso, lo apasionante e importante que es la política, una política que defendemos en cada rincón, a pesar del desprestigio actual; una política que intentamos hacer grande y viable cada uno de nosotros con nuestro riguroso trabajo en esta Cámara, en la coincidencia o en la discrepancia, con nuestro trabajo en el día a día; una política que defendemos y predicamos con responsabilidad, que es capaz de darnos la oportunidad de, si no cambiar del todo la realidad que nos rodea, al menos poner al alcance de las personas las herramientas para que lo hagan. Ni más ni menos, todo un reto en el que nos estamos dejando literalmente la piel.

Los presupuestos que hoy superan el trámite a la totalidad, señorías, son nuestro armazón para ello. Son las bases para que la Andalucía que soñamos sea más próspera, más equitativa, más solidaria y más redistributiva, que sea capaz de desarrollar todo su potencial, todo su talento y su creatividad, que siga siendo la tierra de personas trabajadoras y sabias a las que hoy representamos en este hemiciclo, y a las que tenemos que dotar de servicios y soporte para que les merezca la pena haber nacido aquí.

Hoy confío en que este presupuesto supere el trámite más importante. Y solo nos queda, a partir de ahora, seguir trabajando con rigor para poder enriquecerlo y mejorarlo. Y apelo, señorías, a la responsabilidad de todos los grupos políticos para que sea esto lo que les mueva en su proceder.

Y, permítanme, antes de terminar, que pueda agradecer al equipo de la Consejería de Hacienda que hayamos podido confeccionar unos presupuestos, los del 2018, tan comprometidos con nuestra tierra, valientes y

rigurosos. Este equipo de hombres y mujeres, sobre todo de mujeres, guerreras, comprometidas, sin horas, que es capaz de construir equipo en la dimensión más grande de este concepto, y todo, para hacer posible las políticas en Andalucía, la política de Andalucía con rigor, sencillez y hasta con buen humor.

Y quiero agradecer, un año más, a la presidenta, Susana Díaz, que haya confiado en el equipo de la Consejería de Hacienda para poder hacer posible la política en la que creemos como Gobierno. Gracias, presidenta. Gracias, Susana, estoy convencida de que el presupuesto nos va a conducir hacia el destino que tú imaginas, que tú dibujas, y que todos intentamos proyectar.

Y, muchas gracias, a todos y a todas, señorías, por la paciencia, por el largo debate, que creo que ha sido muy enriquecedor y que nos ha permitido conocer diferentes puntos de vista sobre unas cuentas públicas que seguro que serán una buena noticia para Andalucía, esperando, como les decía, que todos los grupos políticos a partir de ahora, ahora sí, tienen que tomar la palabra, tienen que plantear sus alternativas y tenemos que escuchar a los agentes sociales. Cuantos más sean padres y madres, participes de este presupuesto, mayor capacidad tendremos de sacar lo mejor de ellos.

Muchas gracias, y buenas noches.

[Aplausos.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora consejera.

Bien, señorías, tras casi siete horas de debate, vamos a proceder, de conformidad con lo establecido en el artículo 111.3 del Reglamento de la Cámara, a la votación conjunta de las enmiendas a la totalidad, con propuesta de devolución, que se han presentado.

Señorías, se inicia la votación.

El resultado de la votación es el siguiente: han sido rechazadas, al haber obtenido 53 votos a favor, 55 votos en contra, ninguna abstención.

Por tanto, han sido rechazadas las tres enmiendas de totalidad. Eso significa, señorías, que, finalizado el debate y la votación, el Proyecto de Ley de Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el 2018, al no haberse aceptado las enmiendas presentadas a la totalidad, de conformidad con el artículo 130.6 del Reglamento, quedan fijadas tanto la cifra global del proyecto de ley, que asciende a 34.759.523.350 euros, como las de cada una de las secciones, que no podrán ya ser alteradas sin acuerdo entre la Cámara y el Consejo de Gobierno. El citado proyecto de ley se remitirá a la Comisión de Hacienda y Administración Pública para que prosiga su tramitación.

Señorías, se suspende la sesión hasta mañana a las nueve y media de la mañana.

[Aplausos.]

